



Jesucristo, único Salvador del Mundo

En la Semana Santa la Iglesia conmemora, celebra y actualiza el misterio salvador de la muerte y resurrección de Jesucristo

La Iglesia tiene fe en Jesucristo. Cree que en El y por El se ha llevado a cabo la salvación de los hombres. Cree que en Jesucristo fueron hechas todas las cosas. Cree que Jesucristo es el Salvador de la Humanidad. Cree que Jesucristo nos ha librado de la muerte y del pecado. Cree que por El se nos da la vida divina, que nos hace hijos de Dios. Somos hijos en el Hijo.

La obra redentora y salvadora de Jesucristo culmina en los días de su gloriosa pasión, muerte y resurrección.

En la larga preparación para la celebración del inicio del tercer Milenio del Nacimiento de Jesucristo, año 2000, este año de 1.997 se dedica a reflexionar especialmente sobre Jesucristo. El Verbo del Padre, hecho hombre por obra del Espíritu Santo, para la salvación de la humanidad.

Cada uno de nosotros necesitamos avivar nuestra fe en Jesucristo. El es mi salvador. Jesucristo es alguien que cuenta en mi vida. El es Camino, Verdad y Vida. El es quién nos ha hablado del amor infinito del Padre a los hombres: Dios ha amado tanto al mundo que ha entregado a su propio Hijo por la salvación del mundo. Creer en Jesucristo compromete. La vida de un creyente en Jesucristo tiene que ser coherente con esa fe. Fortalecer la fe en Jesucristo y el testimonio de los que nos profesamos creyentes en El es el objetivo principal de este año de reflexión sobre Jesucristo. Y los días de la Semana Santa tienen que ser sobre todo tiempo para la meditación y la contemplación de Jesucristo que nos ha querido tanto a los hombre que libre y voluntariamente se ha entregado a los tormentos de su pasión y muerte para hacernos partícipes de su resurrección:

Lo principal de la Semana Santa no está en la calle. Hay que acercarse al templo y participar en los oficios litúrgicos para vivir a fondo el "misterio" de la Semana Santa.

Rafael, Obispo Prior